

KEN MATSUZAKI

ANTONIO VIVAS



Gracias a la Galería Goldmark (www.goldmarkart.com) podremos disfrutar hasta finales de agosto de la incomparable obra cerámica de Ken Matsuzaki (Tokio 1950) que sin duda encontramos en el pináculo de la cerámica japonesa actual.

Japón tiene una de las cerámicas más ricas de la historia, empezando por la cerámica Jomon hasta movimientos contemporáneos de cerámica como el Sodeisha y el Mingei, curiosamente Matsuzaki aprendió en el entorno del Tesoro Nacional Tatsuzo Shimaoka (1919-2007, pág. 85, núm. 140) que decía que Matsuzaki era uno de los grandes ceramistas de Japón y que a su vez Shimaoka fue alumno de Shoji Hamada (1894-1978, pág. 31, núm. 152) también Tesoro Nacional y posiblemente el ceramista más famoso del siglo XX, presente en exposiciones en Cataluña en los últimos tiempos. Dada su fuerte personalidad Matsuzaki ha

conseguido desarrollar un estilo propio, una cerámica muy contemporánea y de gran personalidad, siguiendo el enorme prestigio del Mingei con Hamada y Shimaoka, que a su vez fueron dos de sus grandes influencias.

Más allá de lo que algunos críticos e historiadores llaman la cerámica del entorno de Mashiko, ciudad donde todavía tiene su taller, podemos ver en su obra cerámica destellos de cerámicas muy influyentes en Japón, hablamos de la cerámica Oribe con verdes esmeraldas, amarillos de Kiseto, misteriosos rosados y oros metálicos de Shino hasta las increíbles cerámicas Yohen, sin olvidar la gran importancia de la acumulación de la ceniza, las marcas de fuego, las texturas de considerable grosor, con colores desde marrones claros y oscuros, blancos, negros y la mezcla de algunos de ellos, durante las cocciones de diez días en el enorme

La pasión cerámica transformada en carácter



horno ascendente de Matsuzaki. En algunas piezas la dirección de las llamas cargadas de ceniza queda plasmada en la superficie, algo muy valioso en las cocciones de leña, ya sea en hornos anagama o noborigama entre otros.

Matsuzaki ha realizado muchas vasijas con una técnica propia denominada estilo Tokaiseki, básicamente es modelar sobre el torno piezas huecas, usando una gran variedad de herramientas

Arriba: Gres en cocción de leña, esmalte de cenizas. Derecha: Jarrón circular. Esmalte Shino y cenizas naturales. 21 x 16,5 cm. En la página anterior: "Jarrón Yohen", 2018. 21 x 11 cm. Gres en cocción de leña.

y técnicas decorativas. Esta técnica produce obras de gran personalidad gracias a su espontaneidad, utilizando cuchillos, alambres y grandes pellas de barro añadidas a la forma.

La tradición de la cerámica japonesa del periodo Momoyama (1568-1615) es una fuente de su inspiración, junto a su herencia del Mingei, naturalmente su obra cerámica es puramente contemporánea, añadiendo nuevos valores estéticos que permiten a la cerámica japonesa crecer constantemente, especialmente gracias a las aportaciones de grandes maestros como Matsuzaki.

En 2004 el gran ceramista Phil Rogers comentaba "Aquí encontramos un hombre que ha absorbido y asimilado influencias que hubieran superado a un ceramista más modesto, sin embargo Ken Matsuzaki es un ceramista completamente profesional y se siente seguro y tiene plena confianza en su propio estilo".





El padre de Matsuzaki era un coleccionista de la cerámica Mingei y por tanto creció rodeado de esta maravillosa cerámica, además su padre conocía al gran maestro Shimaoka y en el mes de abril de 1972 empezó una gozosa experiencia como aprendiz suyo, una costumbre de gran raigambre en Japón, y no tanto en otras culturas cerámicas de equivalente importancia e historia. Al final de los 3 años acompañó a Shimaoka a Estados Unidos y Canadá para la celebración de cursos de cerámica, posteriormente Shimaoka extendió el aprendizaje dos años más, después fue desarrollando su propio mundo cerámico, con formas propias y una decoración única y enriquecedora.

Cuando alguien le recordaba la supuesta similitud entre su obra y la de Shimaoka, Matsuzaki avanzaba cada vez más hacia unos valores nuevos y con las largas cocciones con leña, la ceniza

como un elemento determinante, ya que Matsuzaki piensa que la calidad de sus piezas dependen al 60% en la calidad de las pastas cerámicas y el 40% restante de las cocciones y las formas que reflejan una obra cerámica hecha con el corazón. □

Arriba, a la derecha: "Jarrón Toukaiseki", 2018. 30 x 13 cm. Gres en cocción de leña con esmalte "shino". Izquierda, arriba: Jarrón rectangular, "Tetsuji hakeme", 27,5 x 23.5 cm. Izquierda, abajo: Ken Matsuzaki en su estudio de Mashiko (Japón).